

Agustí Puig

LA POÉTICA DEL GESTO

CASTILLO DE VILA-SECA
17.03.2023 – 17.09.2023

WWW.CASTELLVILA-SECA.CAT



Ajuntament
de Vila-seca



Con «**La poética del gesto**», la Fundació Vila Casas y el Ayuntamiento de Vila-seca se proponen reivindicar la obra de un creador que ha sabido, como pocos, hacer sentir la vigencia de la pintura en unos años en los que se desdibujan las fronteras, y ha sido capaz de hacerlo con una expresividad cautivadora que contiene, a la vez, el latido y la memoria del tiempo.

La obra de Agustí Puig (Sabadell, 1957) ha fijado la mirada en los grandes temas de la historia del arte, como el desnudo, el paisaje o el bodegón, al que ha dotado de un nuevo significado. Temáticas que ha ido explorando a lo largo de su trayectoria, que se inicia en la década de los ochenta, aunque, como viene siendo habitual en todo camino artístico, su trabajo ha flirtado con diferentes movimientos, como el arte conceptual, el arte pop o el expresionismo. Y es que hablar de Agustí Puig es referirse a un creador cuya obra no se puede encorsetar en un único estilo o movimiento, porque su arte transita, de forma fluida, por los diferentes movimientos de vanguardia del siglo xx. Así, en su trazo llegamos a vislumbrar el tenebrismo de Goya, la expresividad colosal de Kiefer o la angustia existencial de Pollock –por citar solo algunos–. Una producción plástica que ha basculado entre la exploración de diversas disciplinas plásticas, como la escultura, el grabado, el dibujo o la cerámica, y que le ha permitido enfrentarse al hecho creativo desde diversos posicionamientos. Así, mientras en las telas de gran formato vierte el impulso de un gesto intuitivo y enérgico, en la ejecución del grabado el trazo se vuelve concreto y meticuloso, una concisión que permite al artista enfrentarse a él desde otro posicionamiento. Porque lo que le resulta más evocador –y más placentero– es justamente

el hecho de que todas y cada una de las disciplinas a las que se acerca le permiten buscar nuevas vías de conocimiento, que se le revelan como retos.

Energía cósmica, fuerza y vigor son probablemente los adjetivos que mejor definen el trabajo del artista; una energía que irradia en todas las direcciones y que dota a sus protagonistas –hoy personajes antropomórficos que han sido desprovistos de cabeza– de una dinámica capaz de rasgar las coordenadas del tiempo y del espacio. Porque las telas inéditas y de grandes dimensiones que hoy presenta en el Castillo de Vila-seca contienen, al mismo tiempo, el caos y el orden, constantes necesarias de su proceso creativo. En este sentido, no es casual que lo que estimula con determinación al pintor es precisamente el impulso del gesto, la locura del trazo que irrumpe una vez iniciado el embate que mantiene con la obra de arte. Un embate en el que llega a atravesar literalmente la superficie de la tela, desde donde esparce todo tipo de utensilios y materiales con los que compone la obra. Poco –o nada– importa si reconocemos a los personajes o a los objetos del universo que expresa, ya que las obras de Agustí Puig –y esto es algo crucial– deben ser interpretadas como paisajes de la existencia humana, territorios de confluencia del conocimiento..., porque para el artista el arte de nuestros ancestros y el arte de hoy es una misma expresión. En la superficie rugosa de las cuevas del paleolítico, el hombre sintió la necesidad de dejar su impronta en un gesto a medio camino entre la magia y la oración. Agustí Puig, por su parte, se propone conmemorar el privilegio de la vida, que está interconectada con el latido del universo.



Ajuntament
de Vila-seca



Castell de Vila-seca

Carrer del Castell, 38 · 43480 Vila-seca (Tarragona)

(34) 977 376 300 · info@castellvila-seca.cat

www.castellvila-seca.cat · www.fundaciovilacasas.com